EXAMEN DE FILOSOFÍA EVAU RESUELTO

OPCIÓN B 2016-2017

«Los hombres solo son buenos de una manera, malos de muchas. Es, por tanto, la virtud un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente. Es un medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y también por no alcanzar, en un caso, y sobrepasar, en otro, lo necesario en las pasiones y acciones, mientras que la virtud encuentra y elige el término medio. Por eso, de acuerdo con su entidad y con la definición que establece su esencia, la virtud es un término medio, pero, con respecto a lo mejor y al bien, es un extremo» (ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco).

Cuestiones:

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

2. Exponga el problema del conocimiento en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

3. Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

4. Exponga el problema de la política en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Solución:

1. El texto presenta las ideas principales de Aristóteles sobre la virtud y su relación con los vicios y la razón. En primer lugar, se establece que los hombres pueden ser buenos o malos de diferentes maneras. Luego, se define la virtud como un modo de ser selectivo, que encuentra un término medio entre dos vicios: uno por exceso y otro por defecto. La virtud se determina por la razón y por aquello que decidiría el hombre prudente, y permite alcanzar lo necesario en las pasiones y acciones.

   Aristóteles explica que la virtud es un término medio en relación a nosotros y a nuestra conducta, y que es un extremo en relación a lo mejor y al bien. En otras

palabras, la virtud es un equilibrio entre los vicios, pero representa el mejor modo de ser y actuar en nuestra vida.

La relación entre estas ideas es que Aristóteles sostiene que la virtud es un equilibrio entre dos extremos, el exceso y el defecto, y que esta virtud es alcanzada mediante la razón y la elección prudente. Para Aristóteles, la virtud es un medio para alcanzar lo necesario en nuestras acciones y emociones, y permite lograr un equilibrio en nuestra conducta. A su vez, la virtud es un extremo en relación al bien y a lo mejor, porque representa el modo de vida más elevado y completo.

2. El problema del conocimiento es un tema central en la filosofía de Platón (Atenas 427-347). El filósofo sostiene que el conocimiento verdadero es posible, pero que a menudo confundimos la opinión (doxa) con el conocimiento. Según Platón, el conocimiento se basa en la razón, mientras que la opinión se basa en los sentidos y en la experiencia subjetiva. Platón argumenta que el conocimiento verdadero es posible porque hay objetos que son siempre iguales e inmutables, como las formas o ideas eternas que existen fuera del mundo sensible. Estas formas a las que llama ideas, son el objeto de conocimiento de la mente racional, y solo a través de la razón es posible acceder a ellas.

Para el filósofo ateniense las ideas son los objetos del conocimiento verdadero y se pueden conocer a través de la razón y la contemplación intelectual. Considera por tanto que las ideas son eternas, inmutables y universales, y que son el fundamento de la realidad. Las ideas existen en un mundo suprasensible, fuera del mundo sensible que percibimos a través de los sentidos. En su teoría de las formas o ideas, Platón distingue entre el mundo sensible y el mundo inteligible (dualidad ontológica), y afirma que las ideas son la causa y el fundamento de la realidad sensible. Así, las ideas son la fuente de todo conocimiento verdadero y solo a través de la razón y la contemplación intelectual podemos acceder a ellas y conocer la verdadera naturaleza de las cosas.

Para conocer las ideas, Platón sostiene que debemos alejarnos del mundo sensible y dirigir nuestra atención hacia el mundo inteligible. La contemplación intelectual nos permite acceder a las ideas y comprender su verdadera naturaleza. Platón utiliza la analogía de la caverna para explicar este proceso.

Sin embargo, Platón también reconoce que hay obstáculos en el camino hacia el conocimiento verdadero. Uno de los principales obstáculos es la opinión, que es subjetiva y está sujeta a cambios. La opinión puede ser engañosa y puede

hacernos creer que sabemos algo cuando en realidad no lo sabemos. Platón sostiene que la opinión puede ser superada mediante el diálogo filosófico, la reflexión crítica y la búsqueda de la verdad. Para Platón, el conocimiento es una reminiscencia o recuerdo de las ideas que existen en el mundo inteligible. Platón sostiene que las almas humanas existían antes de nuestro nacimiento en un mundo suprasensible, donde habitan las ideas en su estado puro y perfecto. Al nacer, el alma se olvida de lo que ha visto en el mundo inteligible, y el conocimiento que adquirimos a través de la experiencia sensible es solo un reflejo o imitación imperfecta de las ideas.

En este contexto, Platón afirmaba que "conocer es recordar", es decir, que el conocimiento verdadero no es algo que se adquiere a través de la experiencia sensible, sino que es una reminiscencia (anamnesis) de lo que ya sabíamos antes de nacer. Para Platón, el proceso de conocimiento implica recordar lo que el alma ha visto en el mundo inteligible a través de la contemplación intelectual. En este sentido, la filosofía para Platón es un ejercicio de recuerdo, de volver a tomar conciencia de lo que ya sabíamos antes de nuestro nacimiento.

La teoría del conocimiento de Platón implica por tanto que el conocimiento verdadero es universal y eterno, ya que las ideas son eternas e inmutables. Para Platón, el mundo sensible es un mundo cambiante y engañoso, que solo nos muestra una apariencia superficial de la realidad verdadera. Solo mediante la contemplación de las ideas podemos acceder al conocimiento verdadero y comprender la verdadera naturaleza de las cosas.

3. El problema del hombre en Descartes (1596-1650) se refiere a la cuestión de cómo es posible que la mente (el pensamiento, la conciencia) y el cuerpo (la materia, la extensión) interactúen. Descartes, como otros filósofos anteriores, propone una visión dualista de la realidad, en la que el mundo está compuesto por dos tipos de sustancias: la res cogitans (la sustancia pensante) y la res extensa (la sustancia extensa).

Según Descartes, la mente y el cuerpo son sustancias distintas y separadas, pero interactúan entre sí. Esta interacción es un problema, porque parece que la mente y el cuerpo son de naturaleza muy diferente: la mente es inmaterial, no ocupa espacio y no está sujeta a las leyes de la física, mientras que el cuerpo es material, ocupa espacio y está sujeto a las leyes de la física.

Descartes no ofrece una solución completa al problema del hombre, pero propone que la interacción entre mente y cuerpo se produce a través de la glándula pineal, que se encuentra en el cerebro. Según Descartes, la glándula pineal es el punto de contacto entre la mente y el cuerpo, donde las señales físicas del cuerpo se convierten en sensaciones mentales y viceversa. Sin embargo, esta solución plantea nuevos problemas, ya que no está claro cómo una glándula física puede mediar entre la mente y el cuerpo, que son de naturaleza tan diferente. Por eso desarrolla la teoría del mecanicismo que aplicada en el caso del cuerpo humano explica su funcionamiento mediante la interacción entre las partes mecánicas del cuerpo, como las articulaciones y los músculos, y la actividad del cerebro. Según Descartes, el cerebro es el centro de control de todas las funciones corporales, y está compuesto por células nerviosas que transmiten señales eléctricas y químicas de una parte del cuerpo a otra.

4. Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue un filósofo alemán del siglo XIX que tuvo una perspectiva muy crítica sobre la ética tradicional y propuso una nueva ética basada en la afirmación de la vida y la voluntad de poder. El problema de la ética en Nietzsche radica en que, para él, la moralidad convencional, basada en valores como la compasión, la humildad y la renuncia a los deseos, era una forma de esclavitud que reprimía la individualidad y la creatividad de las personas. Argumentó que la moralidad occidental, especialmente la moralidad cristiana, había sido construida sobre una base de negación de los impulsos naturales humanos, lo que llevó a una cultura de resentimiento, culpa y autonegación. En su obra "Más allá del bien y del mal", Nietzsche describe la moral tradicional como una forma de esclavitud que impide que los individuos desarrollen su potencial creativo y vital.

Según Nietzsche, la verdadera ética debe basarse en la afirmación de la vida y la voluntad de poder. Él creía que las personas deberían buscar la superación y el fortalecimiento de sí mismas, en lugar de buscar la auto-negación y la renuncia. Para el filósofo, la moralidad debería ser una herramienta para fomentar el desarrollo de las personas, en lugar de ser una forma de imponer restricciones y limitaciones sobre ellas. El problema con esta perspectiva ética es que puede parecer que Nietzsche propone una moralidad egoísta que ignora las necesidades de los demás. Sin embargo, Nietzsche también argumentó que la afirmación de la vida debe incluir la creación de una comunidad de personas fuertes e independientes. En su obra "Así habló Zaratustra", Nietzsche habla de la creación de una "comunidad de

superhombres" en la que los individuos se apoyan mutuamente para lograr su máximo potencial.

Así, el problema de la ética en Nietzsche radica en su crítica a la moral tradicional cuyo origen verdadero es la filosofía platónica plasmado en el cristianismo y en su propuesta de una nueva ética basada en la afirmación de la vida y la voluntad de poder en el que una comunidad de individuos fuertes e independientes que se apoyan mutuamente en la búsqueda de la realización personal.